



INFORMACION DE LA S.I.P. N° 2.659/1979

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA NACION CON MOTIVO DE INAUGURARSE  
EN LA FECHA LAS NUEVAS OBRAS DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

El Excelentísimo Señor Presidente de la Nación, Teniente General D. JORGE RAFAEL VIDELA hizo llegar un mensaje de adhesión al Arzobispo de San Juan de Cuyo, Monseñor ILDEFONSO MARIA SANSIERRA, con motivo de la inauguración de las nuevas obras de la Catedral de esa Provincia, ceremonia realizada en la fecha.

El texto del mensaje presidencial expresa:

ESTIMADO MONSEÑOR :

Una sincera emoción ha conmovido mi espíritu, al recibir la invitación para inaugurar la nueva Catedral de San Juan.

Este sentimiento es más entrañable - si cabe - al presentar la culminación de la obra como con creción del esfuerzo conjunto de toda una comunidad, que se amalgamó a través del tiempo y el espacio en la palabra entusiasta y el esfuerzo continuo de su principal impulsor, el Arzobispo de San Juan.

Sus muchas horas de vigilia, permitieron mover montañas y hacer realidad un sueño que estaba en la mente de su Pueblo de Dios.

Como Gobernante, debo señalar mi complacencia ante esta voluntad de hacer, traducida en el logro de una realidad que visualizó la esperanza de la Diócesis Sanjuanina.

Como hombre de fe, experimento la satisfacción de ver acrisoladas las virtudes del ser argen-

tino en su más pura manifestación, enraizadas en las tradiciones cristianas que adnan al progreso material el ejercicio de la vida espiritual.

Aquí, la "civilización del amor" que reclamaba el Vicario de Cristo, dio nuevas muestras del vigor de su arraigo entre nosotros, en la trama más honda de nuestra vida comunitaria.

Del fervor de los corazones y la pureza de las conciencias ha de brotar - manifestándose en obras como ésta - una razón para vivir mejor, elaborando la grandeza de la Patria.

Estas augustas piedras cobijarán nuestro impulso.

Motivos particulares - no personales - impiden mi asistencia a la ceremonia, aunque participo de ella en espíritu y en sentimiento.

Con esta convicción, adhiero a la emoción de Vuestra Excelencia Reverendísima y de su feligresía, enviándoles un devoto saludo desde lo más hondo de mi sentir.

Buenos Aires, 16 de diciembre de 1979.-